



INSTALAR UN HUERTO EN CASA

Guía de los pasos principales para instalar un huerto urbano en tu casa.

Contenido

Introducción

I. Definir la ubicación y el tamaño del huerto

II. Escoger el recipiente de cultivo

III. Comprar o preparar el sustrato

IV. Planificar el sistema de riego

V. Sembrar o plantar nuestras especies favoritas

Introducción

Durante los últimos años hemos empezado a tener más en cuenta la calidad y procedencia de nuestra comida, mientras ponemos un mayor énfasis en nuestra salud en general.



Si estás leyendo nuestra guía de instalación de huertos significa que has dado el primer paso, lo que se considera lo más difícil. Ahora déjanos ayudarte a realizar tu sueño de tener cultivos frescos, sanos y propios. **Lo primero: ¿Cuáles son tus objetivos a la hora de instalar un huerto urbano en tu casa?**

Es un orgullo para nosotros presentar este manual con los 5 pasos básicos para empezar con tu huerto urbano. Y nos gustaría ayudarte a conseguir esos objetivos.

Saludos

Huertocity.com



I. Definir la ubicación y el tamaño del huerto

Si eres nuevo en el cultivo de verduras es mejor empezar con un pequeño huerto que se pueda manejar con éxito y ampliar cada año hasta llegar al punto en el que todavía sea manejable con tu ritmo de vida diario y te proporcione la cantidad de verduras y hierbas que desees.



Lo primero que hay que tener claro a la hora de diseñar un huerto son las especies que queremos cultivar. Algunas especies toleran un poco de sombra (lechugas, espinacas, menta, perejil y más) pero la gran mayoría de las hortalizas y frutas prefieren ubicaciones a pleno sol, por lo tanto, la mejor ubicación es la más soleada para casi todas las hortalizas, aunque podríamos aprovechar algo de sombra en las horas del mediodía en verano. Hay que tener en cuenta que algunas hortalizas son más fáciles de cultivar que otras (lechuga, rúcula, acelga, zanahoria) y será mejor para el horticultor aficionado empezar por allí e ir cultivando especies más complicadas de a poco, aunque el huerto siempre presentará algunos retos, pero el objetivo son ¡muchos éxitos diarios!

También es importante tener acceso al agua cerca del huerto. Ya sea que reguemos a mano o a través de un sistema de riego automático, estar lejos del agua representará un esfuerzo adicional.

Si el huerto estará en el suelo tendremos en cuenta también que no sea un sitio en el que se encharque el agua de lluvia, tiene que ser un sitio con buen drenaje.

Otra cuestión a tener en cuenta es el viento. Los espacios protegidos del viento son mejores porque el consumo de agua es menor y los frutos sufren menos choques y rozamientos entre sí, que en situaciones de mucho viento puede ser perjudicial.



Huerto con buen diseño para la ciudad



En esta foto se ve que todas las camas reciben luz durante el día, algunas algo protegidas con plantas que se acomodan a estas condiciones.

Huerto con problemas por la sombra



En esta foto se ve que llega muy poca luz directa porque el muro hace sombra sobre la jardinera. La diferencia se notará en las cosechas (tarde).

II. Escoger el recipiente de cultivo

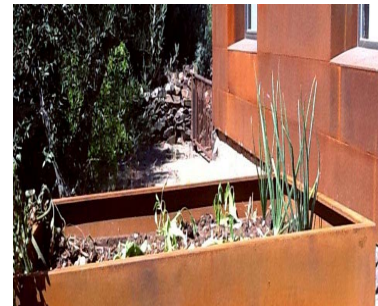
A la hora de escoger un recipiente de cultivo debemos tener en cuenta factores como la ubicación y la altura que queremos y las especies que nos gustaría cultivar y a partir de allí cuestiones funcionales, económicas y estéticas.

Se pueden cultivar hortalizas y hierbas prácticamente en cualquier recipiente. Cuanto mayor sea la capacidad del recipiente, mayor será la cantidad de plantas que podamos cultivar y hay que tener en cuenta que algunas especies necesitan más volumen de sustrato que otras para desarrollarse bien (ej. Los tomates necesitan recipientes profundos, de por lo menos 30 cm para mantenerse sanos)



Las jardineras y mesas de cultivo especialmente diseñadas para el cultivo de un huerto urbano son de metal, madera, tela geotextil o materiales plásticos (100 % reciclado y reciclable). Se pueden hacer jardineras a medida en madera y acero corten cuyos costes varían en función del tamaño y la dificultad.

Estas imágenes representan la oferta hoy en día:



III. Comprar o preparar el sustrato

Sustrato es una mezcla de elementos (arena, arcilla, restos vegetales) en la cual las plantas se sustentan y se alimentan. Cuando el huerto se desarrolla en el suelo le llamamos tierra y a veces hacemos un aporte de sustratos ricos en nutrientes para mejorar la calidad de esa tierra. Cuando el huerto se instala en mesas de cultivo o jardineras, llenamos estas con sustratos especialmente preparados para que contengan todos los minerales que las plantas necesitan, además de materiales que retengan agua y permitan el paso del aire.



En el sustrato está la clave para el buen desarrollo de las plantas. Para cultivar hortalizas con éxito el sustrato debe permitir un rápido y buen desarrollo de las raíces y aportar el agua y los nutrientes necesarios durante todo el ciclo de cultivo.

Se encuentran muchos sustratos diferentes en viveros y floristerías, pero hay que estar atentos de que sean orgánicos y que contengan suficientes nutrientes para las plantas elegidas.

Haciendo compost a gran escala

Si tu huerto es en el jardín, lo mejor será hacer una enmienda del suelo con materia orgánica para que las plantas tengan los nutrientes necesarios. Puede hacerse con humus de lombriz, compost vegetal, o cualquier compost que aporte los minerales que las hortalizas necesitan para desarrollarse correctamente.



Un manojo de buen compost

No debemos descartar la posibilidad de hacer un compost propio usando los restos vegetales del huerto, el jardín y la cocina. Hay varios sistemas disponibles y la elección debemos hacerla basándonos en los siguientes puntos: el espacio disponible, la cantidad de restos vegetales del jardín, el huerto y la cocina y la posibilidad de usar lombrices (lo favorito del horticultor), que ayudarán a descomponer los desechos más rápido y nos darán un compost de mayor calidad.

IV. Planificar el sistema de riego

Las elecciones de riego son básicamente dos:

La primera es hacerlo con la regadera o la manguera a primera hora de la mañana o a última hora por la tarde cuando el sol está bajo. Como agricultores, este es el mejor sistema para observar el crecimiento de las plantas y cualquier eventualidad que pueda surgir, y nos da muchas ventajas en el aprendizaje y el conocimiento de las necesidades de las plantas. Por contra tenemos la responsabilidad y el tiempo que nos lleva a diario esta tarea.

La segunda elección es un sistema de riego automático. Un sistema automático es una parte fundamental del huerto para algunos porque riega con regularidad y eficiencia, nos permite irnos de vacaciones, de fin de semana, simplemente despertarnos un poco más tarde y hasta olvidarnos del huerto por unos días.

El diseño del sistema de riego es una cuestión primordial a la hora de diseñar el huerto. Es conveniente agrupar las especies que queremos cultivar según sus necesidades hídricas, siempre y cuando la compatibilidad entre especies nos lo permita, de modo que al diseñar el sistema de riego podemos dividirlo por camas o espacios más grandes y no tendremos que regar a cada planta individualmente, que es mucho más complicado.

Los sistemas de riego automático consisten en un programador en el que tendremos que introducir las indicaciones de día, hora y tiempo de riego, el o los tubos que alimenten al huerto y los goteros y/o la cinta exudante que son los encargados de distribuir el agua por el huerto a la vez que determinan la cantidad de agua que aportaremos en cada riego.



Ejemplo de un programador



Con un sistema de riego eficiente las plantas estarán saludables a la vez que ahorramos en el consumo de agua. Si sufren de sequía, exceso de humedad o irregularidad en los riegos las exponemos al ataque de plagas y enfermedades.

En la imagen de la izquierda se ve un sistema de riego exudante para una gran extensión. Usamos el mismo concepto con las mangueras en el huerto urbano encima de las mesas de cultivo.

V. Sembrar o plantar nuestras especies favoritas

¡La mejor parte! Ahora hay que escoger y sembrar nuestras hortalizas favoritas, recordando los consejos antes mencionados sobre la orientación del huerto y la cantidad de luz que recibirá.

Muchas de las especies hortícolas aceptan bien los trasplantes pero hay algunas especies (ej.: zanahorias) que no los aceptan bien y, por tanto, debemos sembrar en su ubicación definitiva.

Se puede comprar semillas, tanto orgánicas como convencionales en muchos viveros y floristerías. Ya no hace falta bajar a la rambla por unas semillas. Además, en varios locales se encuentran plantales también, aunque es difícil asegurarnos de que esos plantales sean orgánicos.

La diferencia entre semilla y plantel es sencillamente la edad. Para llegar al tamaño de un plantel listo para el trasplante, una semilla tiene que germinar y sacar sus primeras hojas verdaderas (por lo general contamos entre 4 y 6 hojas) que por lo general lleva de 4 a 6 semanas según la especie y las condiciones de la siembra. Hacer plantales en casa o comprarlos ahorra tiempo. Este tiempo que ahorramos haciendo plantales protegidos nos permite aprovechar mejor las temporadas de cultivo de cada especie.



Finalmente, si queremos asegurarnos de tener un cultivo totalmente ecológico, lo mejor es comprar semillas certificadas y sembrar directamente o hacer nosotros mismos los plantales.

Esperamos haberte animado un poco más y si tienes alguna duda o sugerencia por favor ponte en contacto con nosotros:

consultas@huertocity.com

o visita la página web:

www.huertocity.com

Que tengas muy buenas cosechas!